

Bancos terminológicos para archivos: Normalización de series, subseries y tipos documentales.

Terminology Database for Archival: Standardization Documentary Series, subseries and document types

Claudia J. Albarracín *
Christian Javier Díaz *

Resumen

Los bancos de datos terminológicos y su utilización ocupan un lugar relevante en el campo de la terminología. Son considerados como una de las grandes herramientas de apoyo y de consulta para el mediador lingüístico que han aportado las nuevas tecnologías de la información, permitiendo poner al alcance de muchos más profesionales el acceso a dichas herramientas. Los primeros bancos de datos nacen a principios de los años setenta con el respaldo de organizaciones gubernamentales en países bilingües, organismos internacionales, entre otros, intentan adaptarse a las múltiples y distintas funciones sociales con necesidades en materia de terminología. La creación de un modelo de banco terminológico para archivos, dentro de los retos actuales de la archivística hace imperiosa la necesidad de coadyuvar al Sistema Nacional de Archivos (SNA) en su búsqueda (a partir de numerosos esfuerzos) por alcanzar la “uniformidad” de la representación formal del contenido de los documentos en cuanto a la producción documental de una entidad u organización hacia la normalización archivística colombiana: normalización en el uso de términos y conceptos que faciliten el acceso a la información a los usuarios(as) de información de este tiempo como del futuro. Así, este artículo expone elementos estructurales fundamentales de los bancos terminológicos, sus antecedentes (nacionales e internacionales), además de un conjunto de recomendaciones para la construcción y funcionamiento de los mismos. Finalmente se realiza una breve exposición de los resultados obtenidos y algunos puntos de discusión tendientes a una reflexión.

* Estudiantes de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle.
X Semestre

Abstract

The terminology databases and their use are prominent in the field of terminology. They are considered as one of the great tools and support for the mediator query language that have provided new information technologies, allowing to make available to many more professionals access to these tools. The first data banks in the early seventies with the support of government organizations in bilingual countries, international organizations, among others, trying to adapt to the many different social functions terminology needs. The creation of a terminology database model for archival within the current challenges of archival ago imperative to contribute to the System National of Archives (SNA) in your search (after numerous attempts) to achieve "uniformity" of formal representation of the contents of the documents for document production of an entity or organization towards normalization Colombian archives: standardization in the use of terms and concepts that facilitate access to information for users of information time as the future. This article presents fundamental structural elements of terminology banks, their backgrounds (national and international), along with a set of recommendations for the construction and operation thereof. Finally there is a brief summary of the results and some discussion points that move towards a reflection.

Palabras Clave: Archivo, Bancos Terminológicos, normalización, producción documental, lenguajes documentales.

Keys Words: Archive, Terminology Databases, standardization, documentary production, documentary languages.

Introducción

En este artículo se pretende presentar y por ende consolidar un panorama de los métodos de almacenamiento y recuperación de datos terminológicos desde la perspectiva de los bancos terminológicos, con especial atención a los actuales y constantes retos de la archivística cada vez más enfocados en el surgimiento y desarrollo de mejores prácticas y su tendencia hacia la normalización archivística colombiana en el uso de términos y conceptos asociados a las series, subseries y tipos documentales en cuanto a la producción documental de una entidad u organización específica; puesto que en nuestros tiempos, la información exige estructuras lógicas para la representación formal del contenido de los documentos facilitando su descripción, acceso y recuperación de dichos contenidos en este entorno digital en el que vivimos, como en los futuros.

Las motivaciones a investigar y escribir sobre este tema, podemos mencionar:

- En primer lugar, los actuales y constantes retos de la archivística cada vez más enfocados en el surgimiento y desarrollo de mejores prácticas y su tendencia hacia la normalización archivística colombiana en el uso de términos y conceptos asociados a las series, subseries y tipos documentales.
- En segundo lugar, el desarrollo tecnológico motiva el incremento de lenguajes especializados y de los términos técnicos necesarios para la designación formal del contenido de los documentos, anteriormente inexistentes o desconocidos.
- En tercer lugar, la automatización del trabajo terminológico en función de la archivística permite el almacenamiento estructurado y la difusión de los datos a gran escala.
- Por último, el aumento de la capacidad de almacenamiento de datos, así como la rapidez y la facilidad de acceso son un gran motivo en la metodología que tiene que ver con la creación y consulta en la terminología.

Antecedentes

Prieto Javier (2011) expone en su artículo *“Propuesta de banco terminológico para las series documentales misionales del sector minero-energético en Colombia: estudio aplicado a las entidades públicas”*, los cuantiosos esfuerzos que han surgido al paso de los tiempos por alcanzar “uniformidad” en lo que respecta a la representación formal del contenido de los documentos en donde es importante hacer hincapié a los modelos de clasificación o instrumentos de descripción (dentro de un contexto nacional como internacional) obtenidos como resultado, permitiendo consigo la identificación y contextualización de los documentos bajo un lenguaje controlado.

Desde el contexto internacional es necesario destacar en el año de 2001 La norma UNE-ISO 15489 cuyo objetivo a cumplir una vez creada no era otro que regular el Sistema de Gestión Documental (SGD) en términos de organización y como soporte a las normas de calidad de ese entonces ISO 9001:2008 (o de requisitos específicos para un Sistema de Gestión de Calidad), e ISO- NTC 14001: (o de Sistemas de Gestión Ambiental y sus requisitos con orientación para su uso) respectivamente.

Desde un contexto nacional, es necesario destacar el esfuerzo realizado en 1998 a cargo de la Pontificia Universidad Javeriana, en donde se dio inicio a la creación de un banco terminológico para las series documentales en las instituciones de educación superior. Así, dentro del mismo contexto nacional pero con un carácter distrital, las estructuras de la clasificación documental a través de herramientas para la gestión de la información del sector hospitalario también han reflejado en este largo proceso de “normalización y uniformidad” contribuciones significativas a la normalización archivística en el ámbito nacional (Prieto Velandia, J. (2011, p. 101)

Concluye Prieto, J. (2011) con lo siguiente: “La creación de un modelo de banco terminológico- teniendo en cuenta que es una herramienta que no ha sido muy explorado-, hace que su bibliografía tenga tanta importancia como los resultados obtenidos” (p.101).

Banco terminológico: Definición y concepto

Vale la pena precisar que lo nuevo no es el tema de Banco Terminológico (BT) mismo sino el debate sobre él. En disposición de lo anterior, entre los autores que proyectan sus aportes bibliográficos podemos mencionar:

Para cabré-Tebé (1998) los bancos terminológicos están considerados como una de las grandes *“herramientas de consulta para el mediador lingüístico, ya sea traductor, redactor técnico o terminólogo”*. Continúan mencionando que incluso en los contextos en los que no se dispone de este tipo de “recursos” “herramientas”, la falta de bancos de datos terminológicos “propios”- elaborados por y para el ámbito lingüístico que los reclama- es percibida como una grave carencia que enlentece el desarrollo, salud y vitalidad de una lengua en el ámbito científico y técnico.

Por último, y dada la importancia de la situación actual de los Bancos Terminológicos agregan que dada la enorme acumulación de conocimientos especializados los convierte, según sus creadores, en aptos para resolver necesidades de un conjunto muy amplio de usuarios, además de atender las necesidades de traductores y normalizadores , puedan ser igualmente útiles a:

- **Lexicógrafos especializados**, para quienes los bancos constituyen una valiosa herramienta de ayuda a la compilación de vocabularios y glosarios.

- **Documentalistas y especialistas en Ciencias de la Información**, que sirven de los bancos de datos terminológicos para elaborar tesauros de ámbitos de especialidad y para identificar nociones clave que les permiten etiquetar, clasificar y recuperar documentos
- **Redactores técnicos, periodistas científicos y otros mediadores comunicativos**, que pueden acudir a los bancos como una fuente de conocimientos rigurosa y organizada temáticamente.
- **Sistemas expertos**, que desde los supuestos de la inteligencia artificial puedan extraer la información que necesiten para sus propósitos (por ejemplo, en la construcción de sistemas de ayuda a la traducción).

Entre los autores que proyectan sus aportes bibliográficos en el mundo de la archivística podemos mencionar a Prieto Velandia, J, (2011) donde afirma: “Es un registro de conceptos o términos, cuyo fin es brindar una herramienta que facilite información (desde el punto de vista documental) logrado mediante la referenciación y la conceptualización de los términos” (p. 112)

Y añade: *”Es una herramienta que pretende facilitar la interdisciplinariedad, una normalización e integridad de los documentos que se producen en las diferentes entidades permitiendo un mejor acceso a la información (mediante conceptos subordinados y equivalentes) en pro a investigaciones cada vez más amplias y compleja, soportada en la veracidad de la información”.*

Los dos autores citados convergen en sus definiciones tres niveles fundamentales para la definición de un lenguaje documental: descripción, recuperación e indización, cuyo fin último es facilitar la recuperación de información reduciendo esfuerzos y sobre gasto de tiempo por parte del usuario.

Creación y tipología funcional

La primera generación de bases de datos propiamente terminológicas (BDT) surge hacia la mitad de la década de los sesenta y a principios de los setenta. Aparecen en los departamentos de traducción de las grandes empresas como BD tradicionales (diccionarios electrónicos), que generalmente no eran fruto de una teoría terminológica¹.

Para una mejor contextualización temporal-espacial vale la pena retomar el discurso planteado por Cabré T., Tebé C. (1998), donde expone:

¹ En este aspecto Cabré relata el interés que el vocabulario científico despertó en el siglo XIX, sobre todo a través de las sociedades científicas y culturales. Este interés se materializó en la publicación, tan sólo en la primera mitad del siglo XIX, de más de 200 diccionarios y glosarios especializados, entre los que se encuentran obras de carácter tan especializado como por ejemplo A Dictionary of Botanical Terms (1840), Dictionary of Sea Terms (1841) o Dictionary of Military Science (1844).

“Los Bancos de Datos Terminológicos (BDT) nacen a principios de los años setenta con el respaldo de organizaciones gubernamentales en países bilingües, organismos internacionales, entre otros, intentan adaptarse a las múltiples y distintas funciones sociales con necesidades en materia de terminología. Por consiguiente, podemos distinguir tres grandes tipos de necesidades terminológicas que dan como resultado tres clases de bancos que presentan algunas particularidades propias:

- a. **Los bancos en contextos “tradicionales”:** Surgen en situaciones multilingües donde la necesidad prioritaria para sus creadores es facilitar equivalencias terminológicas para los servicios de traducción de organismos multinacionales y almacenarlas en un soporte consultable en formato de base de datos.
- b. **Los bancos en contextos normalizadores:** Surgen en situaciones normalmente bilingües, donde las principales necesidades por cubrir se derivan del proceso de normalización de una lengua en situación minorizada y, se dirigen a actualizar su vocabulario especializado para evitar que su uso en sectores científicos y queden técnicos queden postergados.
- c. **Los bancos en contextos temáticamente especializados:** Creados en el seno de organismos o instituciones formadas por especialistas pertenecientes a un mismo ámbito académico o profesional.

La terminología: ciencia interdisciplinar

Alcanzar un entendimiento preciso de lo que la ciencia terminológica y su aplicación práctica implica partir de un análisis profundo de la importancia que la teoría y la práctica de la terminología poseen en la sociedad actual, en la que el flujo de información crece de forma exponencial, tanto en forma oral como escrita y en la que una parte importante de esa información está orientada a la comunicación entre especialistas de diversos campos de investigación y desarrollo. Es un hecho indudable que la comunicación del conocimiento y la información especializada depende en gran medida de la creación y difusión de recursos terminológicos que den cuenta de los usos específicos que los especialistas hacen del lenguaje y de la evolución de dichos usos.

No cabe duda de que la terminología, entendida como la recopilación, descripción, tratamiento y presentación de los términos de un área específica de conocimiento, no puede considerarse como "una actividad práctica que se justifique por sí sola" (Cabré Teresa, 1998, p. 36).

El trabajo de los terminólogos está destinado a facilitar y asegurar el correcto flujo de información entre especialistas y profesionales. En este sentido, nos parece muy acertada la posición expuesta en Cabré, en la que se considera la terminología como una ciencia que se define "en relación con otras materias, de las que toma prestados un conjunto específico de conceptos", es decir, una ciencia interdisciplinar que además, debe considerarse también

transdisciplinar, puesto que no existen ninguna disciplina estructurada que no se sirva de terminología para comunicar el conocimiento especializado de su área de estudio.

Metodología

En la actualidad el diseño de estos primeros bancos podrían parecer obsoletos. Sin embargo, fueron ellos los que marcaron el inicio de un avance importante, sin el cual no habría sido posible el trabajo terminológico moderno con todos sus nuevos campos de aplicación.

El grupo de investigación de la Sociedad para la Terminología y Transferencia de Conocimiento de la Universidad de Antioquia (1998) expone las siguientes tendencias en el desarrollo de programas para un sistema de gestión terminológica en una metodología orientada hacia el concepto:

- **El banco de datos terminológicos tipo vocabulario:** consta de entradas de términos administrados y compilados en gran parte de manera independiente y contiene poca información adicional.

- **El banco de datos terminológicos tipo concepto:** consta de entradas de conceptos unidos en mayor o menor grado por una definición, una clasificación (u otros tipos de lenguajes de documentación) u otros medios.

- **El banco de datos terminológicos orientado al conocimiento:** contiene no sólo la información del concepto del banco de datos tipo concepto, sino también otras relaciones, conexiones e información adicionales de acuerdo con las necesidades particulares.

El lenguaje o la terminología es planeada por instituciones de acuerdo con las leyes públicas o privadas en ámbitos internacionales, multi- o supranacionales, nacionales, regionales e institucionales. De este modo, Gil Gloria M. y Giraldo Blanca S. (2001) miembros del Centro de Investigación Terminológica –CIT de la Universidad de Manizales afirman que son los expertos quienes crean y usan las terminologías de su área específica generándose así, problemas de comunicación tales como la homonimia y la polisemia las cuales se tratan de comprender por medio del trabajo terminológico descriptivo y prescriptivo. Sin embargo, muchos son los expertos que trabajan en la armonización conceptual de dichas áreas, y citando a Galinski: "Es tiempo de hacer honor a la tradición científica de definir acerca de lo que se está hablando con relación a la información técnica y científica, una buena costumbre que con frecuencia ha sido olvidada en el discurso científico actual" (Galinski, C. 1995)

A partir de estas consideraciones y teniendo en cuenta la orientación metodológica de la enseñanza de los Lenguajes Documentales Especializados, cuyo fin primordial es la

comunicación a través de contenidos específicos para una apropiación del lenguaje, y a su vez, partiendo del lenguaje natural para llegar a la apropiación de contenidos especializados es el punto de partida para la formulación de la propuesta para la creación de Bancos Terminológicos en Archivos por medio de la cual se busca alcanzar la armonización terminológica de las series, subseries y tipos documentales reflejados en los Cuadros de Clasificación Documental (CDD) de las entidades públicas y privadas, y que requiere del esfuerzo constante de los profesionales que trabajan en el quehacer archivístico de nuestro país.

Por lo tanto, se busca implementar una herramienta que permita el procesamiento de datos terminológicos y que brinde una fuente eficaz de consulta para lograr una comunicación efectiva entre usuarios, entidades y profesionales. También cabe anotar que las herramientas terminológicas en materia archivística en nuestro país no son muy numerosas, debido a la falta de una cultura terminológica desde las entidades mismas y a la concientización de su valor, al limitado manejo de tecnología y a la escasa producción científica y tecnológica.

La propuesta de modelo de Bancos de Datos Terminológicos para Archivos (BDTA) parte de los supuestos siguientes:

Fases para el diseño y montaje de un banco de datos terminológicos

A. Estudio de Pre-factibilidad

Describe aproximadamente el proceso de creación del banco de datos terminológicos. También presenta y evalúa las razones para fundarlo y las necesidades del usuario potencial. Así mismo, en éste se debe discutir el ambiente organizacional necesario para la realización del proyecto y para el posterior funcionamiento del banco.

B. Estudio de Pre-factibilidad

Sirve como base para una decisión final sobre la creación de un banco de datos terminológicos. Incluye un concepto aproximado de las tareas a ejecutar para ponerlo en funcionamiento y una distribución del personal y los recursos financieros necesarios para su establecimiento y operación.

C. Requisitos para los Bancos de Datos Terminológicos y cronograma de trabajo

En esta etapa de implementación de la propuesta se compilará un catálogo detallado de los requisitos para el banco de datos terminológicos previsto. A partir de este catálogo, se definen las especificaciones de los programas de computación que sirven como fundamento para elegir los componentes de los equipos y programas, así como para determinar hasta qué punto se tienen que ejecutar los pasos individuales.

D. Análisis de Costo-efectividad

En esta fase del proyecto se deben calcular los costos del montaje y el funcionamiento de los bancos de datos terminológicos al igual que los beneficios que obtiene la empresa al usarlos. Sumado a esto, este análisis debe tener en cuenta información adicional acerca de los sectores de la empresa sobre los cuales incide sólo indirectamente.

E. Preparación del montaje

En esta fase se trata de encontrar los programas de computación que pueden usarse directamente o a partir de adaptaciones, para configurar los bancos de datos. Así mismo, debe realizarse un análisis detallado del sistema de programas y de sus componentes y estructurar el ambiente para el desarrollo de los programas de computación.

F. Ejecución

El banco de datos terminológicos y sus subsistemas se configuran o con la producción del nuevo software o estructurándolo con la ayuda de programas existentes documentando y probando las partes ya configuradas para revisar su funcionamiento en todo el sistema.

G. Prueba

Cuando se haya terminado de configurar el banco de datos terminológicos, se realiza una prueba extensa del sistema total teniendo en cuenta las especificaciones establecidas en el manual de mantenimiento y en el catálogo de requisitos.

H. La entrada de datos y el funcionamiento del banco de datos terminológicos

Debe integrarse a la administración del flujo de información de la empresa. Además de un cierto tamaño de la base de datos y un cierto grado de calidad terminológica, se requiere que toda área o campo temático especializado contenga un mínimo de entradas terminológicas.

I. Origen de los datos

Existen dos maneras de llenar los bancos con datos terminológicos. La terminología se puede crear por quien lo maneja (en este caso el archivista) o puede ser importada desde bancos externos u otras fuentes que se puedan leer mediante máquinas (inventarios, Cuadros de Clasificación Documental (CDD), entre otros.

Es importante mencionar que el desarrollo de proyectos que arrojen un producto terminológico determinado y su sistematización, debe seguir diferentes fases de rastreo como se ilustran a continuación:

<p style="text-align: center;">PASOS MÍNIMOS QUE CONFIGURAN EL RASTREO TERMINOLÓGICO Y LA PRECISIÓN DE SERIES Y SUBSERIES (Plested et. al, 2012)</p>

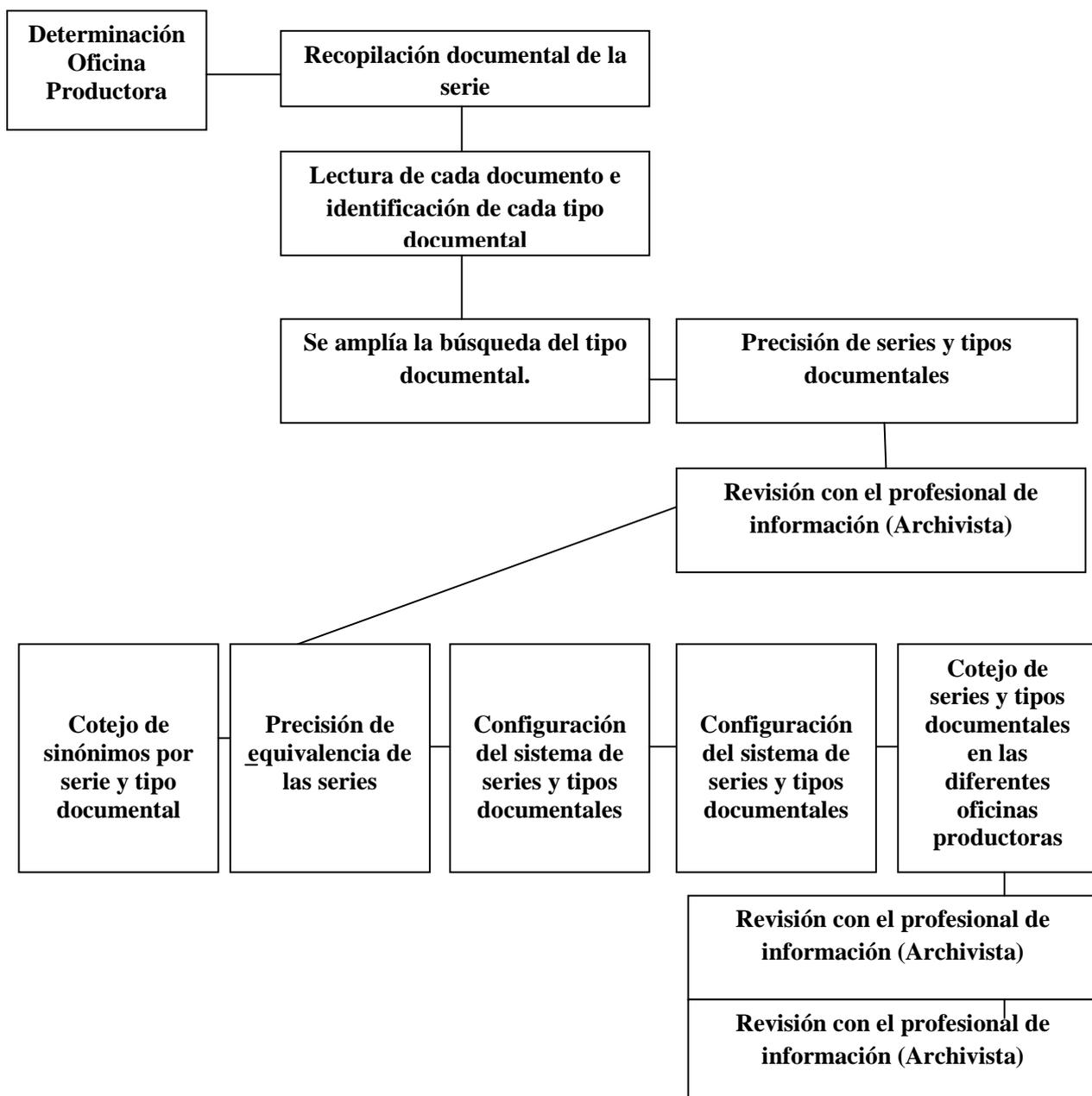


Figura 1. Pasos mínimos que configuran el rastreo terminológico y la precisión de series, subseries y tipos documentales.

La investigación teórica para respaldar la presente propuesta fue concebida a partir de la Teoría General de la Terminología y en particular la de la Ingeniería del Conocimiento- IC (Knowledge of Theory) con el propósito de crear una herramienta de normalización

archivística compatible con otros sistemas y que servirá a la contribución del trabajo archivístico en Colombia.

Conclusiones

A partir de la discusión generada en este artículo y con base a sus referentes teórico-conceptuales descritos, se generaron las siguientes conclusiones:

- Es necesario estructurar a futuro propuestas relacionadas con la Normalización de series, subseries y tipos documentales con características de interdisciplinariedad con el fin de garantizar el acceso a la información en los archivos.
- Además de ello, los cuadros de clasificación documental se convierten en herramientas de descripción en el ámbito organizacional importante y pilar fundamental en materia de normalización archivística, de manera que contribuyen al correcto análisis e interpretación de las funciones representadas en las series, subseries y tipos documentales.
- El banco terminológico desde los archivos fortalecerá el proceso de normalización de producción documental sin disgregar su contexto documental en el que fue producido.

Bibliografía

Cabré, María Teresa. (1998) La terminología: teoría, metodología, aplicaciones. Barcelona: Editorial Antártida.

Galinski, Christian. The "Terminology Market". Infoterm, 1995.

Gil Gloria M. y Giraldo Blanca S. (2001). Herramienta para el soporte académico en la transferencia de conocimiento, el manejo y la localización de información. . Ponencia presentada en el Foro Interno de Investigaciones- Universidad Autónoma de Manizales: Medellín, Colombia

Prieto Velandia, Javier (2011). Propuesta de banco terminológico para las series documentales misionales del sector minero-energético en Colombia: estudio aplicado a las entidades públicas. Códices- Revista del Programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de La Salle Bogotá- Colombia, Volumen. 7(2),

Universidad de Antioquia (1998). Recomendaciones para el Diseño y la configuración de Bancos de Datos Terminológicos. Medellín (Colombia): Sociedad para la Terminología y Transferencia de Conocimiento.